

Seguir Adelante con la Transición a Preescolar y Colaboración para la Planificación

Por Julie Maier, Especialista en Educación de CDBS y Myrna Medina, Especialista en la Integración de Familias de CDBS

“Planear una transición requiere de tiempo, comunicación, paciencia y sensibilidad relacionada con las necesidades y emociones de la familia y de su hijo. Hacer planes con anticipación va a: minimizar el estrés causado por los cambios que la familia va a tener, reducir el miedo a lo desconocido, ayudar a la familia a establecer nuevas relaciones con el personal e involucrarse en el programa, apoyar al niño durante el proceso de la transición y ayudarlo a adaptarse al nuevo ambiente.”
(Lavada Minor, 1997).

Uno de los períodos más difíciles y estresantes en la vida de la familia ocurre cuando su hijo está haciendo la transición de un nivel de servicio o de escuela a otro nivel. La transición de la intervención temprana (nacimiento a los 36 meses) al nivel preescolar puede intimidar y provocar miedo, ya que la familia no sabe que debe esperar, y realmente no entiende como van a cambiar los servicios e intervenciones para su hijo y como los van a implementar. Para responder a las necesidades únicas de un niño que es sordociego se debe pensar con cuidado sobre esta transición en colaboración con muchas personas, incluyendo a la familia del niño.

A través de los años, hemos conocido a muchas familias que nos han preguntado diferentes cosas, por ejemplo, “¿Cómo voy a saber si éste es el programa apropiado para mi hijo?” o “¿Cómo puedo avisarles a los maestros y terapeutas todo lo que mi hijo se ha superado y todos sus logros?” Otros nos han relatado su desilusión y confusión con los reportes de las evaluaciones que no parecen describir completamente a su hijo y parecen estar enfocados solamente en sus limitaciones y deficiencias. Muchos hablan sobre el miedo del cambio al sistema escolar. Las familias no saben la manera de contribuir al proceso del desarrollo del IEP (Programa de Educación Individualizado), tampoco saben como participar en el período de evaluación. Queremos compartir nuestras ideas sobre las posibles respuestas a tales preocupaciones mencionadas por las familias que apoyamos.

La perspectiva de los padres

Myrna Medina, Especialista en la Integración de Familias de CDBS y madre de un niño con sordoceguera entiende directamente las emociones, expectativas y responsabilidades que los padres sienten durante la transición.

Cuando oímos la palabra “transición” por primera vez, o empezamos a hablar de ella, realmente no sabemos lo que quiere decir, especialmente cuando estamos hablando sobre las transiciones de nuestros hijos pequeños. Aunque sabemos muy poco sobre este período de “transición”, entendemos que quiere decir un movimiento, un cambio y un proceso. Como madre de un niño con discapacidades, puedo decirles que el trabajo con el sistema de educación especial no siempre es un camino fácil y bonito, con arco iris y unicornios. Pero, podemos ayudarles lo más que se pueda para hacer que estas transiciones sean lo más fáciles y cómodas posibles. Por diferentes motivos, creo que esta primera transición en la vida educativa de su hijo es la más importante.

Primero, los padres se dan cuenta y enfrentan la realidad de que sus preciosos y vulnerables hijos van a iniciar una nueva experiencia en sus vidas educativas. Puede ser una experiencia que se inicie saliendo de un ambiente seguro del hogar o de un programa pequeño basado en un centro, el cual ha sido un lugar donde es bienvenido y ofrece una orientación de familia diseñada a satisfacer las necesidades únicas de ambos, el niño y la familia. Todos los servicios que su hijo ha recibido desde el nacimiento a los tres años estaban escritos en un documento legal conocido como el Plan Individualizado de Servicios para la Familia (IFPS), que también tomaba en cuenta el apoyo y los servicios relacionados con las necesidades de la familia. Ahora el niño será transferido a un programa diferente que está enfocado en el alumno y es dirigido por el Programa de Educación Individualizado (IEP), el cual incluye las metas, servicios y apoyos necesarios para responder a las necesidades únicas del niño. Los padres todavía tienen un papel importante para tomar las decisiones sobre los servicios educativos y el apoyo proporcionado.

En segundo lugar, debemos recordar que a medida que nuestros hijos crecen, no pueden permanecer en un programa más tiempo que el apropiado, sino tienen que avanzar al programa que les corresponde en un nuevo sistema, y que ahora el plan estará enfocado en el alumno y no en la familia. Esta primera transición es difícil para nuestros hijos, pero creo que todavía es más difícil para los padres. Estamos saliendo de un ambiente que era muy acogedor y que nos daba la bienvenida como familia. Ahora estamos cambiando a una escuela que es más grande, que tiene más niños y más horas de instrucción, y que definitivamente está más enfocada en el alumno. Es uno de los eventos más grandes en la vida de los niños y en la vida de la familia. Antes de iniciar esta transición, como padres debemos informarnos lo más que se pueda sobre el proceso con el fin de hacer este cambio lo más fácil posible. La información básica que tenemos al principio se va a incrementar de acuerdo con nuestras experiencias. Entre más preparados estemos, más fácil será la transición. A través de los años, habrá muchas estrategias que los padres van a aprender y van a usar, algunas funcionarán y otras no van a funcionar. Siempre es importante recordar que estamos hablando de nuestro niño, de sus necesidades y de su bienestar.

En tercer lugar, los padres deben empezar a informarse lo más que puedan sobre el sistema de educación especial, tal como los derechos de los padres, los procedimientos de evaluación, las fechas importantes, los acrónimos y la terminología de educación especial, y los papeles y responsabilidades de las personas que ofrecen servicios (estos son solamente unos ejemplos). Es cierto que cualquier transición puede ocasionar mucho miedo debido a la incertidumbre de lo que va a pasar más adelante. Una de las mejores cosas que puede hacer para superar este miedo e inseguridad es prepararse, hacer muchas preguntas y exigir respuestas.

Debemos tomar en cuenta que somos seres humanos y vamos a cometer errores, pero también hay que recordar que somos iguales como compañeros en la toma de decisiones educativas, aunque al principio posiblemente no parezca que es así. Sí, es cierto que los profesionales que le ofrecen servicios a su hijo saben más que ustedes sobre estos servicios y la educación especial, pero también es cierto que como padres conocemos a nuestros hijos mejor que los demás.

Finalmente, durante todas las transiciones y en todo momento que estemos hablando sobre los derechos de nuestro hijo y los de nosotros como padres, debemos tomar el papel de “abogado”. Nos convertimos en la voz de nuestro hijo, y debemos recordar que el papel más importante que tenemos es el de “abogado” para nuestro hijo. Hay que recordar el enfoque en su educación. A veces como padres confundimos lo “que necesitamos” o “queremos” con lo que “nuestros hijos necesitan o quieren” para lograr tener éxito. En las pláticas con el equipo debemos enfocarnos en las necesidades de nuestro hijo. Este es nuestro derecho y responsabilidad como padres de familia — de abogar por las necesidades de nuestros hijos, no por nuestras propias necesidades.

La necesidad de pensar con mucho cuidado en los planes de transición

Los niños que son sordociegos tienen necesidades educativas únicas y la identificación de las destrezas de un niño y sus necesidades de apoyo educativo pueden presentar un reto al nuevo equipo. Hay pocas evaluaciones estandarizadas que están normadas en esta población, o que son apropiadas para usarlas con estos niños. También hay la necesidad de evaluar completa y cuidadosamente muchas áreas de las destrezas y del desarrollo del niño, además de las áreas de la visión, audición y cognición. Para hacerlo bien requiere de tiempo, consultas y una colaboración considerable. Para la mayoría de los niños con sordoceguera, especialmente aquellos con discapacidades adicionales o problemas médicos y de salud, un método colaborativo es necesario para obtener resultados precisos de las evaluaciones, ya que muchas áreas del desarrollo están interrelacionadas. Finalmente, ya que la transición a la clase de preescolar es un evento muy grande en la vida de la familia, hay que prestar atención y hacerla con cuidado, tomando en cuenta las experiencias de la familia con su hijo y los servicios de intervención temprana que ha recibido hasta este punto. Se debe invitar a la familia a participar activamente en la evaluación de una manera informada y con el apoyo necesario.

Hay tres prácticas claves que se deben usar en este punto importante de la transición en la vida de un niño: **1)** informarse sobre los antecedentes de la familia, lo que también va a revelar mucha información importante sobre el niño; **2)** usar un método de evaluación colaborativo para obtener el perfil más completo y preciso del niño y sus necesidades; y **3)** participar en pláticas interactivas sobre el desarrollo del niño, y sus destrezas y necesidades de apoyo con los otros miembros del equipo, con miembros importantes de la familia del niño y con las personas que actualmente le ofrecen servicios de intervención temprana. Hemos visto como estos tipos de prácticas contribuyen a los planes comprensivos de muchos niños para facilitar y hacer buenas transiciones a las clases preescolares.

Prácticas que deben seguir

El equipo de intervención temprana (1er equipo)

- Avisarles a las familias sobre lo que deben esperar durante el proceso de la transición a las clases preescolares, y empezar a hacer planes juntos para reunir información clave para compartir con el equipo de la escuela.
- Darles información a las familias sobre los entrenamientos planeados referentes al proceso del IEP o de la transición a clases preescolares.
- Ayudarles a las familias a ponerse en contacto con los servicios de apoyo locales (por ejemplo, grupos de apoyo mutuo entre familias, centros de recursos para familias, personal de apoyo en el área del distrito escolar local, personal del proyecto sordociego del estado).
- Compartir con las familias las maneras en que su participación en el programa y los servicios de su hijo pueden ser diferentes en un centro o en un programa basado en una escuela que a las de un programa en el hogar. Ofrecerles estrategias para poder participar en la nueva escuela o programa de su hijo, y maneras eficaces de comunicación entre el hogar y la escuela.
- Compartir las evaluaciones y reportes de progreso más recientes con el equipo que va a recibir al niño.
- Ayudarles a las familias a organizar un paquete de información, o pasaporte personal con la información de su hijo y de la familia. (Para Obtener más Información sobre la manera de hacer un pasaporte personal, vea El Pasaporte Personal de Valerie y Conocer al Niño: Pasaportes Personales <http://www.cadbs.org/resources-spring-2013/>)

Distrito Escolar (equipo que va a recibir al niño)

- Tomar en cuenta y valorar la magnitud de esta transición y el impacto en las familias.
- Ofrecerles explicaciones claras verbales y por escrito sobre el proceso de evaluación, la junta IEP y la plática sobre la ubicación para recibir los servicios.
- Intentar colaborar con las otras personas que están completando las evaluaciones con el fin de proporcionar un reporte final de la evaluación que ofrezca una imagen precisa del niño que esté basada en las áreas dominantes, las destrezas actuales y emergentes, y las necesidades específicas de apoyo.
- Tener actividades de entrenamiento para los padres (por ejemplo, “Aprender el Proceso del IEP”) y hacer un buen esfuerzo para ponerse en contacto con las familias de niños menores de 3 años.
- Durante el proceso inicial de la evaluación y la transición a un nuevo programa escolar, ponerse en contacto y consultar con especialistas o personas que tengan experiencia y ofrezcan servicios a los niños que son sordociegos.
- Recordar reunir información de las familias. Preguntarles a los padres sobre su familia, su hijo, y sus esperanzas y metas para su hijo.
- Llevar a cabo las evaluaciones en lugares regulares y conocidos por el niño.
- Proporcionarle a la familia información sobre los programas, los servicios y el apoyo que están disponibles, además de ofrecerles visitas para observar estos programas.

Family

- Desarrollar un pasaporte personal, una libreta o un paquete “Todo sobre Mí” sobre su hijo y la familia.
- Asistir a las actividades de entrenamiento para familias sobre el proceso IEP, y la participación y responsabilidades de las familias.

- Hablar con otras familias que ya han hecho esta transición, y pedirles sus sugerencias y apoyo.
- Pedirle al personal del distrito consultar con especialistas en sordoceguera y con las personas que actualmente están proporcionándole al niño los servicios de intervención.
- Hablar con especialistas locales en sordoceguera para pedirles sus consejos y apoyo.
- Compartir toda la información que pueda con los especialistas que están llevando a cabo las evaluaciones. La agencia de la nueva escuela probablemente vaya a pedirles completar cuestionarios escritos, o posiblemente vaya a querer entrevistarlos en persona. Entregarle a cada especialista la información que ha compartido con los otros especialistas.
- Escribir una lista de los servicios y formas de apoyo que piensa que van a ser necesarios para su hijo, y prepararse para presentarla en la junta. Preparar una declaración para el inicio de la junta para dirigir la atención a su hijo y a la familia, y lo que esperan obtener de la junta.
- Visitar la escuela o programa al cual su hijo va a ingresar, posiblemente acompañado de su hijo y una de las personas que le ha ofrecido los servicios de intervención temprana.
- Recuerde, USTED es el experto en relación con su hijo.
- Frecuentemente, ayuda traer una foto del niño a la junta para que todos se mantengan enfocados en este niño único.

Esperamos que las familias y las personas que le van a ofrecer apoyo a su hijo encuentren estas sugerencias útiles. El éxito de esta primera transición es muy significativo para todos los niños y sus familias. Planear una buena transición desarrolla la confianza. Puede tener resultados positivos para los niños, y ofrecerles a los maestros y a las personas que dan servicios planes y herramientas necesarias para satisfacer las necesidades educativas únicas del niño. Una buena primera transición establece la base para las transiciones futuras.

Referencias:

Minor, L. (1997). Planning transitions to preschool. (Planear la Transición a Preescolar) In D. Chen (Ed.) *Effective practices in early intervention*. (Prácticas eficaces en la intervención temprana)

Brown, D. (2004). Conocer al niño: Pasaportes personales *California Deafblind Services ReSources*, Vol. 11 (4), pp. 1-4.

Medina, M. (2013). El Pasaporte Personal de Valerie *California Deafblind Services ReSources*, Vol. 18 (1), pp. 1-4.

El contenido de este boletín fue desarrollado gracias a una beca del Departamento de Educación de los EE. UU., #H326T130031. Sin embargo, el contenido no necesariamente representa las políticas del Departamento de Educación de los EE.UU., y no deben asumir que está endosado por el gobierno federal. Oficial del Proyecto: Jo Ann McCann.

